

Ruta del Mudéjar



salamanca

En una tierra de frontera...
...es posible tocar el cielo.



Ruta del Mudéjar

www.salamancaemocion.es



Rágama El Salvador

Su ábside, de forma románica y espíritu mudéjar, es uno de los mejores de la provincia. De las reformas posteriores destaca la portada renacentista y el esbelto campanario, con arquerías de la vieja torre románica.

En el interior, muy reformado, sorprende la armadura mudéjar, de magnífica traza poligonal y rica decoración de entrelazo policromado.



Turra de Alba San Juan

Turra -en árabe "frontera"- conserva otra iglesia románico-mudéjar inspirada en las de la comarca. Conserva su ábside en estado original, pero la portada sur, similar a la de Peñarandilla, es una reconstrucción.

En el interior los arcos ya son apuntados y la nave se cubre con una sencilla armadura mudéjar.



Villar de Gallimazo San Pedro y San Felipe

Iglesia muy antigua, como sugieren algunos arcos de herradura, fue reedificada siguiendo los modelos románico-mudéjares de Alba.

Se diseñó con una única nave y ábside semicircular. A principios del siglo XVI la iglesia se reformó en profundidad, destacando la portada plateresca, un enorme arco de sillería y la armadura mudéjar de la nueva nave.



Villoria Iglesia de San Pedro

Su magnífica cabecera es una de las mejores del románico-mudéjar salmantino. También quedan trazas en la torre, varias veces reconstruida y ampliada.

El interior de la iglesia fue rehecho en el siglo XVI. Las tres naves están separadas por dos grandes arcos escarzanos y se cubren con una armadura mudéjar sin policromar.



propuestas turísticas

-**Conjuntos históricos de Peñaranda de Bracamonte y Alba de Tormes.** En el primero, no te pierdas sus hermosas plazas porticadas, donde se fusiona lo medieval y la arquitectura de los siglos XIX y XX. En Alba se halla el sepulcro de Santa Teresa de Jesús y el castillo de la Casa de Alba.

-**Museos.** Son de gran interés los de carácter religioso, como el Carmelitano de Alba de Tormes o el Conventual de las Carmelitas de Peñaranda de Bracamonte, un magnífico convento visitable con una extraordinaria colección de pintura renacentista. El Museo de Prehistoria del Padre Belda, a las afueras de Alba, o el Museo de las Llanuras y Campiñas de Macotera son también un excelente complemento a la visita.

-**El azud de Riobos.** es refugio de un gran número de aves a lo largo de año: ánades, fochas, patos cuchara, etc. se dan cita en esta zona húmeda. También se pueden avistar aves en el entorno del valle del Tormes, que encierra una enorme riqueza natural. Por su parte, en las mañanas invernales es posible disfrutar del espectáculo de los galgos en las tierras de Cantalapiedra. Y si buscas artesanía, encontrarás alfares en Alba de Tormes, mimbre en Villoruera y cuero en Macotera.

-**Ruta de Carlos V.** En su viaje final hasta el monasterio de Yuste el emperador Carlos V hizo alto en Peñaranda de Bracamonte, Alaraz y Gallegos de Solmirón.

-**Gastronomía.** Qué mejor colofón de la visita que degustar el afamado tostón asado en alguno de los restaurantes de Peñaranda, referencia gastronómica de la ciudad y la comarca.

Ruta del Mudéjar

Grandes llanuras y amplios horizontes caracterizan las tierras orientales de Salamanca. Al recorrerlas la huella de la historia se hace patente: afamados linajes como la Casa de Alba, o municipios declarados conjuntos históricos, como Peñaranda y Alba de Tormes.

Pero también el territorio se ve salpicado por pequeños pueblos que esconden un repertorio de templos mudéjares, testigos de tiempos de repoblación y en los que convergen manos de cristianos, musulmanes y judíos. Incluso sobre alguno de ellos se proyecta la sombra de la Santa Andariega, Teresa de Jesús, que descansa en Alba de Tormes.

Con el fin de acercar este rico patrimonio al público, se ha configurado la Ruta del Mudéjar. El itinerario incluye dieciséis iglesias, representativas de la fusión del arte cristiano y la estética musulmana, y con el ladrillo y la madera como elementos identificadores.

Pese a la sencillez constructiva de los materiales utilizados, sorprende el resultado plástico en naves, ábsides y arcos. Uno de los tesoros ocultos de esta propuesta son los espléndidos artesonados que se pueden disfrutar en algunos interiores, auténticos "cielos mudéjares".

Un arte mestizo

El mudéjar es un arte mestizo, de síntesis. Nace en las manos de los musulmanes que vivían en territorio cristiano, en una época de guerra, pero también de fértiles intercambios. A finales del siglo XIV acabará la tolerancia religiosa y, en 1502, diez años después de la expulsión de los judíos, se obligará a los musulmanes a convertirse o emigrar.

La colonización cristiana del valle del Tormes durará varios siglos. Superada la frontera con Al Andalus, esta zona será pretendida por los reinos de León y Castilla, no siempre en paz.

Precisamente aquí, entre los siglos XII y XIII, los artistas mudéjares ofrecerán su particular versión del románico. Tiempo después, en el siglo XVI, los artistas de la tradición mudéjar alcanzan su segunda edad de oro. Es el momento de los artesonados, en los que la talla y policromía de la madera son ejecutadas con maestría, lo que se conoce como carpintería de lo blanco.

Ruta del Mudéjar

www.salamancaemocion.es

Depósito Legal: S. 600-2013
Diseño y maquetación: www.creativosil.com



Alba de Tormes

San Juan

Visita ineludible; es una de las joyas monumentales de la provincia de Salamanca. Fue modelo e inspiración del foco románico-mudéjar de la comarca de Alba.

No te puedes perder los capiteles románicos del exterior y el Apostolado de piedra instalado en la capilla mayor procedente, quizá, de una antigua portada.



Alba de Tormes

Santiago

El más antiguo templo de la villa ducal. Tuvo un hospital anexo dedicado a los santos peregrinos Santiago y San Marcos, y fue lugar de enterramiento de personajes notables. Conserva la torre medieval, que albergó un reloj.

Contempla su ábside románico-mudéjar, con bellas arquerías trilobuladas de inspiración islámica en su lado norte.



Aldeaseca de la Frontera

Nuestra Señora de la Asunción

Escondidas por las reformas posteriores, encontramos las huellas del templo medieval: en el exterior, parte del ábside, y en el interior, algunas arquerías mudéjares y pinturas murales góticas sobre el tema de la Anunciación.

No te puedes perder la viga que soporta el coro, también mudéjar, tallada con motivos vegetales y geométricos.



Cantaracillo

Nuestra Señora de la Asunción

Aunque muy transformado, en el exterior aún vemos restos de la antigua cabecera románico-mudéjar. Del interior, no dejes de contemplar el coro y la armadura, que están entre lo mejor de la carpintería mudéjar de la provincia.

Completa la visita acercándote a la ermita de la Vera Cruz, también románica.



Coca de Alba

San Juan Ante Portam Latinam

Contempla su ábside románico-mudéjar con perspectiva, y disfruta del juego de luces y sombras de sus arquerías. En el interior ya se anuncian las novedades del arte gótico.

Está dedicada al martirio que sufrió San Juan y que, según la leyenda, le serviría de inspiración para escribir el Apocalipsis.



Gajates

El Salvador

Casi oculta a nuestros ojos se conserva la fábrica románico-mudéjar. El ábside, uno de los más esbeltos de la comarca, nos sorprende con un interesante juego de arcos y pilastras.

Gajates nació cuando estas tierras eran de frontera; esto es lo que significa su nombre en árabe: "gayat", "límite".



Galleguillos de Alba

Nuestra Señora de la Asunción

Hoy la vemos algo reducida, pero tuvo triple ábside románico-mudéjar. Queda el central y se intuye el del lado sur, marcado en el pavimento. También es original la fachada, una de las más bellas del foco albense.

El interior tiene mucho de lo original, con frisos, arquerías y unos singulares pilares, todo ello de ladrillo.



Macotera

Nuestra Señora del Castillo

Románica en origen, fue completamente renovada en el Renacimiento. Su portada de granito es un ejemplo, como los increíbles arcos que separan las naves, decorados con enormes bolas hispano-flamencas.

Repleta de joyas, en esta iglesia destacan la armadura mudéjar, conocida como "El Cielo de Macotera", y el bajo coro, donde se funden las tallas mudéjares y renacentistas más singulares.



Nava de Sotrobal

San Miguel Arcángel

Muy reformada en el siglo XVI, pasó de tener una única nave a las tres actuales. Se conserva su ábside románico-mudéjar, aunque reforzado con un potente zócalo de granito.

Está dedicada al arcángel Miguel, general de los ejércitos celestiales y, en la cultura popular, protector de ganados y pastores.



Paradinas de San Juan

San Pedro

De origen remoto, esta villa y su iglesia pertenecieron a la Orden del Hospital. De lo románico destacan la portada sur y el ábside, pero es la imponente torre barroca su elemento más distintivo.

En el interior se conservan capiteles románicos y escudos nobiliarios. Busca una sirena encima de uno de ellos.



Pedrosillo de Alba

San Pedro

Disfruta de esta iglesia característica del foco románico-mudéjar albense y de su nave original, cerrada al exterior con un ábside ligeramente poligonal.

En el interior, la capilla mayor recuerda a la de San Juan de Alba, con arcos, abanicos y frisos dibujados únicamente con la réjola, el ladrillo mudéjar.



Peñarandilla

Nuestra Señora de la Asunción

Contemplamos uno de los más bellos templos del mudéjar salmantino. Conserva varios testigos de la fábrica medieval, pero sobre todo su ábside, característico del foco albense.

Frente a la sencillez de la cabecera destaca el juego de simetrías de la portada sur, en el que se funden lo gótico y lo mudéjar.

Ladrillo, madera y yeso, modestos materiales hechos arte